

Pedagogía política de la prensa, modelos mentales y modos de apropiación de los lectores de las columnas de opinión del diario EL Colombiano durante las elecciones del Congreso de la República de Colombia

Eje temático: Producción discursiva y medios de comunicación

Milton Wbernes Vásquez Patiño

milton.vasquez@ucc.edu.co

Resumen

La ponencia expondrá una experiencia de *Análisis del Discurso Pedagógico* desde el Análisis Crítico Epistémico del Discurso de Teun van Dijk y el componente pedagógico de Ciapuscio & Kuguel. En este caso se estudian las columnas de opinión de las ediciones impresas y digitales del diario El Colombiano del departamento de Antioquia, durante la etapa pre-electoral del Congreso de la República en el 2010. Cabe destacar que estos comicios se vieron eclipsados por la relevancia mediática del presidente antioqueño Álvaro Uribe Vélez y el debate sobre una posible reelección, como también por los juicios a miembros del congreso y del senado debido a las relaciones con el paramilitarismo.

El estudio hace parte del proyecto de investigación: *Análisis comparativo de la cultura y educación políticas de los artículos de opinión y páginas de información políticas de los periódicos El Colombiano y El Tiempo, para las elecciones de Congreso de la República en el 2010*, realizado por el grupo de investigación *Comunicación Pública* de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Medellín. Este proyecto concluyó en noviembre de 2012.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

En la ponencia pretendemos comprobar la potencia educativa de la opinión periodística, determinar la formación en el tipo de cultura política que ofrecen los medios de comunicación en un contexto pre-electoral, identificar los modos de apropiación de los lectores a partir de los modelos mentales que comparten o contraponen al autor-columnista y, por último, realizar una comparación desde los dispositivos de retroalimentación y debate que ofrece la versión digital del periódico frente a los mecanismos de la edición impresa.

Se concluye que en este tipo de artículos se presenta gestión del conocimiento cuando el columnista controla el saber y los modelos mentales, asimismo cuando procura ofrecer como verdaderos tanto los hechos como las fuentes conceptuales, esgrimiendo estrategias discursivas que pretenden transformar las creencias y la opinión personal en conocimiento social y culturalmente compartido. Asimismo, se evidencian consonancias entre los modelos mentales de los lectores y los columnistas en relación con una cultura política parroquial que prevalece en las elecciones, donde la percepción negativa de los congresistas y de los políticos, en general, es descrita desde la corrupción y clientelismo, ello en contraposición a los ideales de una cultura política democrática que emana de los preceptos de la Grecia Clásica, de la revolución francesa y del renacimiento, además desde los legados de la democracia moderna a partir de documentos de organismos multilaterales. Por último, en cuanto a los dispositivos que habilita el medio de comunicación para que los lectores comenten las opiniones de los columnistas, el diario conservador determina pautas específicas y se reserva el derecho de publicación y modificación a ciertos discursos o, inclusive, a ciertos lexicalizadores y cromatizadores que se alejan de los preceptos morales y de tolerancia de este diario. De otro lado, en los lectores se evidencia el uso marcado de valoraciones, mediante íconos (estrellas), en comparación con una utilización incipiente de los recursos del comentario y del debate entre lectores.

Desarrollo

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

1. Las dimensiones del discurso

Según Van Dijk (2008:23) el término *discurso* es un poco abstracto; sin embargo lo caracteriza como un suceso comunicativo de tres dimensiones: “a) el uso del lenguaje; b) la comunicación de creencias (cognición) y c) la interacción en situaciones de índole social”.

Con respecto al uso del lenguaje, es claro que el discurso de las columnas de opinión se dispone a partir de las tipologías textuales preferentemente argumentativas (aunque no se ha descartado el uso de secuencias narrativas o expositivas), como también se circunscribe al estilo periodístico de los géneros de opinión y, por ende, a la naturaleza propia de la columna. Asimismo el discurso se encuentra cruzado por los preceptos de la retórica, la teoría de la argumentación y por las normas y posibilidades fonéticas, fonológicas, léxicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas. No obstante las anteriores coordinadas, en nuestra apuesta metodológica consideramos que una mirada a los componentes textuales pedagógicos permitiría identificar la potencia didáctica que reside en esta clase de artículos de prensa y, de esta manera, integrar el enfoque a las estrategias persuasivas (pathos) y lógicas (logos) que despliegan sus autores y que han sido las vertientes tradicionales de creación y análisis de las columnas de opinión.

Ahora bien, dentro de la dimensión cognitiva los estudios del discurso consideran a los lectores como depositarios de algún tipo de conocimiento, así sea superficial, de lo que expone el emisor, que a la luz de Van Dijk (2010:171) son los “modelos mentales que sirven básicamente como interfaz entre el conocimiento general, abstracto y socialmente compartido, por un lado, y el discurso sobre hechos específicos, por el otro”.

El lingüista holandés agrega que un modelo mental es una representación subjetiva (almacenada en la memoria episódica o “autobiográfica”, que es parte de la memoria a largo plazo) de un hecho o situación. Dicha representación está presente entre el autor

y el lector, con igual o diferente grado de cognición. Por tanto, los lectores necesitan acceder a sus estructuras de conocimiento almacenado en la memoria a largo plazo, activar aspectos relevantes de dicho conocimiento, generar inferencias y utilizar estas para interpretar representaciones textuales con coherencia; o sea que adquieren nuevos conocimientos que deben ser incorporados e integrados entre los que ya tenían anteriormente (Van Dijk, 2010: 172).

Y es precisamente esta posibilidad de adquirir nuevos conocimientos e integrarlos a los modelos mentales, la que brindan las columnas de opinión a sus lectores, puesto que el articulista comunica sus opiniones y conocimientos sobre hechos específicos, que para el caso que nos ocupa serían en torno al proceso electoral del mes de marzo del 2010 para Congreso de la República.

Con respecto a la tercera dimensión del discurso (situaciones de índole social), cuando se habla de representaciones subjetivas o modelos mentales entre el lector y el autor, se advierte que el conocimiento se presenta en iguales o diferentes grados en cada interlocutor, por tanto podemos entender que la relación entre columnista (como especialista o semilego sobre un tema) y lector (como especialista, semilego o lego) puede manifestarse simétrica o asimétricamente, según las relaciones: especialista-especialista, especialista-semilego o especialista-lego, como también semilego-especialista, semilego-semilego o semilego-lego.

En este sentido y aunque en las columnas de opinión la interacción tienda a la simetría cognitiva, el articulista presenta y reactualiza nuevos conocimientos o también ofrece nuevos enfoques argumentativos y retóricos de conocimientos ya compartidos desde su ideología, estilo o desde la disposición discursiva de elementos. Por tanto, se abre la puerta a una relación asimétrica donde el texto es reproductor no solo de conocimiento sino de las relaciones de poder. En consecuencia, es preciso estudiar el discurso de la prensa en consonancia con los procesos cognitivos donde toman parte grupos sociales, ante ello Van Dijk, (2010:177) afirma:

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

“... los enfoques habituales pueden ser reemplazados por un análisis mucho más concreto de formas específicas de texto y habla, así como por un análisis del modo como los miembros de distintos grupos y organizaciones sociales participan a través de distintas situaciones en la expresión (o no) y en la formulación del conocimiento mediante diversas formas de discurso público. De este modo también alcanzaremos un mayor conocimiento de la forma como el conocimiento se (re)-produce en la sociedad, por ejemplo, como parte de la reproducción del poder y la dominación”.

Cabe anotar como estas relaciones de poder no solo se dan desde el conocimiento y punto de vista del articulista, como fuente autorizada y legitimada ante los lectores, sino también desde la adhesión e intereses políticos que manifiesta o subyace en la columna de opinión.

2. Discurso pedagógico de la prensa

Ahora, sobre la dimensión pedagógica de la prensa partimos de subrayar que los estudios y reflexiones sobre el discurso pedagógico, como tales, provienen tradicionalmente de las esferas de la educación y de las investigaciones del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula de clase. En esta línea, trabajos conceptuales y de aplicación toman relevancia en las últimas décadas a partir de autores como Basil Bernstein, quien ha tocado el tema sobre el uso de los ciclos de aprendizaje para la enseñanza de destrezas de razonamiento científico y de sistemas conceptuales.

Nuestra propuesta de análisis no pretende asimilar fielmente, y por tanto forzar, la dinámica particular del sistema educativo a las producciones de la prensa, más bien ubica el discurso pedagógico desde quienes lo usan, recreándolo en la vida con la intención de transformar el conocimiento en una situación común, tal como lo manifiesta Ladrón de Guevara (2009:61). En este sentido cabe anotar que las funciones y estrategias del componente pedagógico se encuentran presentes, por

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

ejemplo, cuando hay descripciones densas de los acontecimientos, se explican esas realidades y se ejemplifican, se dan consejos y/o se prescriben deberes u obligaciones para los receptores y cuando se hacen paralelos o comparaciones. En sí el acto pedagógico se encuentra en todas las culturas y, al hacer presente todas o algunas de estas funciones, también se hacen visibles el enunciador y el destinatario del conocimiento.

En nuestro caso se hizo preciso configurar una definición del discurso pedagógico que abarcara no solo la intención del enunciador, al querer transformar el conocimiento del lector, sino también desde los procedimientos retóricos y argumentativos que, carentes de un fin didáctico en sí mismos, pudieran analizarse como recursos discursivos de carácter cognitivo y pedagógico. Para ello tomamos ciertas características planteadas por Alejandra Leal Ladrón de Guevara en su artículo *Introducción al discurso pedagógico*, cuando concibe este tipo de discurso como una acción social inserta en una cultura y que acude a la ignorancia o cuestionamiento de algo como condición preliminar, de tal forma que cuenta con el uso del conocimiento y creencias, garantizados todos por criterios de verdad y legitimados por la percepción social. Obviamente con un fin didáctico: alcanzar un conocimiento o desarrollar una destreza.

En esta caracterización dejamos de lado ciertos aspectos que esgrime la autora sobre el discurso pedagógico, tales como: *proceso gradual del conocimiento, relación participativa, ambiente formal*; puesto que para el caso que nos ocupa, aluden más al ámbito del proceso educativo. Claro está que no se desconocen discursos de la prensa que ofrecen conocimiento constante, secuencial y jerárquico palpable en series pedagógicas y sobre temas concretos (infogramas, separatas, enciclopedias por facsímiles, álbumes temáticos, colecciones, informes especiales...); como también presentan interacción mediada por las nuevas tecnologías (foros, chats, blogs, portales especializados, comentarios...), además de ambientes formales en experiencias didácticas como talleres de lectura y de acercamiento a los diarios

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

(prensa escuela), entre otras. Igualmente para el presente análisis obviamos de momento secuencias narrativas que configuran series de mensajes que, no obstante la discontinuidad en la publicación de los diarios, pueden agruparse de acuerdo con un tema, enfoque y periodo determinados.

Ahora, con el propósito de ahondar en el proceso del discurso pedagógico cabe decir que el enseñante (agente-enunciador) es quien cumple la función de ofrecer al aprendiente estímulos y orientaciones para lograr el fin didáctico (Leal Ladrón de Guevara, 2009), función que se emite desde una conciencia sobre los procedimientos. En este punto es necesario aclarar que la orientación y los estímulos de los productos discursivos de la prensa no son generalmente contemplados desde objetivos didácticos en sí mismos, como lo anotamos en un apartado anterior, inclusive, géneros periodísticos como el editorial y la columna de opinión se conciben tradicionalmente con el propósito, consciente y declarado (en manuales de estilo y teoría del periodismo), de guiar la opinión de los lectores desde recursos argumentativos, estilísticos y retóricos. Esta aclaración es pertinente en cuanto establece que la orientación pedagógica de un artículo deberá desentramarse desde el análisis discursivo, como sucede con la *ideología* y la *gestión del conocimiento* en el Análisis Crítico del Discurso y en el Análisis Crítico Epistémico del Discurso, respectivamente.

Y es que la prensa ha pasado por diversas orientaciones de acuerdo con una determinada época, por ejemplo, en la Colombia del siglo XIX los periódicos surgieron, en su mayoría, con una clara y manifiesta orientación ideológica desde la dimensión política, con preferencia por los géneros de opinión y las crónicas, aunque no se desconocen publicaciones o secciones con una marcada tendencia económica, cultural, pedagógica o religiosa. Ya en el siglo XX, con el auge de la noticia, la orientación informativa en los periódicos acaparó la filosofía de los medios como un servicio social para el habitante de la ciudad y desde un enfoque objetivo del mundo, por tanto la proporción de los artículos noticiosos redujo la opinión de las empresas periodísticas y de sus colaboradores a páginas determinadas y diferenciadas del

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

cuerpo informativo. No obstante, la objetividad de la prensa fue declarada en contra de críticas epistemológicas, profesionales, ideológicas, entre otras, concretadas desde análisis de contenidos, estudios de producción y recepción de mensajes, análisis críticos del discurso..., que pretendían desentramar no sólo el carácter ideológico de los autores que publicaban los géneros de opinión, sino de los reporteros cuando intervenían en textos que gozaban de la llamada objetividad, como la noticia.

Inclusive desde las diversas corrientes investigativas en comunicación, donde la prensa ha sido objeto de estudio, los enfoques utilitarios, conductistas y críticos han permitido dilucidar orientaciones que trascienden los propósitos básicos de los géneros y plantean procesos de producción y recepción de mensajes desde fines persuasivos, de control, enajenantes, de omisión y manipulación.

3. Hallazgos y conclusiones

En primer lugar, el cubrimiento informativo se posó sobre los escándalos de los congresistas del periodo 2006-2010, debido a que de los 102 senadores y 166 representantes a la Cámara 85 habían sido investigados en los últimos dos años por supuestos nexos con los paramilitares. En este sentido las noticias, las columnas de opinión y los análisis se centraron, en gran medida, en las acusaciones y defensas en torno a los partidos políticos, en los congresistas implicados y en los partidos políticos sancionados o acusados, mientras que, en menor despliegue, se publicaron notas sobre los delitos electorales y el proceso de votación. Enfoque que devela un marcado acento en el sufragio como reducción de la democracia.

En segunda instancia y con respecto del discurso pedagógico, encontramos que la dimensión temática de las columnas de opinión, en forma directa o indirecta, coinciden con un modelo mental donde la política en Colombia es concebida desde la cultura parroquial, que la propia Peschard (2001:21) define como “aquella en que los individuos están vagamente conscientes de la existencia del gobierno central y no se conciben como capacitados para incidir en el desarrollo de la vida política”, pues los

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

columnistas presentan críticamente como hechos y, por ende, como conocimiento, el sistema de corrupción proselitista y parlamentaria, tanto desde el testimonio personal y social (desde un Yo-Nosotros), pasando por el soporte de conceptos y fuentes legitimadas sobre ciencia política, hasta llegar a la relación de congresistas procesados y condenados y las denuncias generales sobre el clientelismo de partidos y movimientos políticos.

De esta forma es claro que existe un nivel de gestión del conocimiento donde los columnistas controlan el saber y los modelos mentales sobre cultura política, para ello elevan la gradación y el volumen del discurso cuando califican de incorrecta la cultura política parroquial vigente y cuando proponen saberes clásicos y enfoques contemporáneos que permiten trascender la actual situación hacia una cultura política democrática. Los columnistas cuentan con presupuestos que comparten con muchos de los lectores; a manera de ejemplo: historia del clientelismo, transfuguismo entre partidos, herencias políticas, sistema democrático por sufragio, parapolítica, etc. En ese discurrir los autores enfocan como verdaderos no sólo los hechos judiciales que comprometen a los candidatos y congresistas sino también a las fuentes conceptuales que esgrimen. Asimismo modalizan como necesaria la conciencia del voto y como probable la falta de ética de los candidatos una vez lleguen al poder. En este punto es evidente la estrategia de convertir la opinión y las creencias en conocimiento aceptado social, cultural e institucionalmente.

Las orientaciones políticas que encontramos en las columnas de opinión oscilan entre una cognoscitiva y otra emotivo-evaluativa. En la primera predomina un tratamiento conceptual e histórico de la cultura política democrática, para ello se acude a fuentes canónicas de la Grecia clásica y de la ilustración francesa como una relación asimétrica entre al autor-especialista-semilego y el lector-semilego-lego; el tema se aleja del presente por su ejecución teórica, ideal y deóntica; las secuencias expositivas, argumentativas y directivas son relevantes, al igual que se evidencian dispositivos pedagógicos como la citación, paráfrasis, explicación, lógica causal,

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

contextualización conceptual y espacio-temporal, definición, metáforas, comparaciones, contrastes y fraseologismos. El punto de vista expande el objeto analizado, conservando una construcción temática, más que figurativa. En cuanto a la construcción axiológica podemos afirmar, con algunas excepciones, que es positiva de sí mismo como autor y de las referencias, pero negativa de los pueblos enajenados, de los tiranos y políticos. En la orientación emotivo-evaluativa se presenta un tratamiento cotidiano y actual de la cultura política parroquial, para ello se acude a la experiencia personal del columnista como también a casos y ejemplos compartidos con el lector, sobre todo relacionados con clientelismo, corrupción y parapolítica.

En el análisis del nivel formal, transversal a todo el estudio, los discursos cumplen con las características propias de las columnas de opinión: nombre fijo, periodicidad, presentación uniforme, identificación del autor, uso de las primeras personas del singular y plural, aunque en ocasiones mudan a una tercera persona con el fin de generar mayor impresión de objetividad. Sustentación: combinan argumentos, citas de fuentes, experiencias o simple opinión. Objetivo: orientar y aportar al lector sobre cultura política democrática. Temática: interesante más que variada, trascendente y conectada directa o indirecta a la actualidad política. Estilo: libre e informal en cuanto a tono, perspectiva y recursos retóricos. Figura del autor: personajes con ascendencia social en cuanto están consolidados como columnistas de prensa y por sus profesiones y actividades generan credibilidad sobre los temas que abordan.

Con respecto a la lexicalización (cómo nombra), en el discurso es común encontrar referencias a los actores políticos: partidos y movimientos, candidatos, electores e instituciones. Sin embargo, los modalizadores (cómo califican) son negativos y apocalípticos en la mayoría de los dos periódicos, puesto que cromatizan la política como tradicional, clientelista y sin una luz de cambio a corto plazo; advirtiéndose manipulación cuando algunos de los columnistas dejan sin fundamentar sus juicios frente a los candidatos; mientras que las metáforas se instalan como estructuras definidas para manejar las valoraciones negativas.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

Modos de apropiación del lector y dispositivos de retroalimentación y de debate del diario

Antes del auge de las nuevas tecnologías la relación entre los lectores y el periódico El Colombiano se circunscribía a la sección Cartas del lector donde se presentaban algunos mensajes que llegaban al diario por correo físico. En este espacio se exhibían aclaraciones, recomendaciones o felicitaciones de los lectores en relación con el contenido del medio. Otro mecanismo de relación consistió en la figura del Defensor del lector, espacio que también permitió retroalimentar, debatir y hasta educar al lector en la línea editorial del periódico. Ejemplo de este enfoque es el que esgrime el defensor del lector, Víctor León Zuluaga Salazar, el 7 de diciembre de 2009 bajo el título *El periodismo en tiempo de elecciones (2)*. En esa oportunidad el defensor acudió a los testimonios del editor del área de información política, Carlos Restrepo Suescún, quien determinó que los preceptos editoriales para los comicios del Congreso comprenderían: 1. Un énfasis en los aspirantes antioqueños –debido al carácter regional del periódico-; 2. A contar con pluralidad de analistas que, apoyados en especialistas y académicos, se detuvieran en las promesas electorales y 3. La pedagogía electoral como enfoque vital. Cabe destacar que la figura del Defensor del lector perdió credibilidad cuando el diario cesó las funciones del legendario periodista Javier Darío Restrepo por diferencias de criterio.

Con la llegada de las TICs El Colombiano creó la versión digital de su contenido y habilitó espacios interactivos con sus lectores. En el caso de la sección de opinión en la época de elecciones las columnas migraron tal cual eran publicadas en la edición impresa, sólo con la ampliación de la fotografía del autor o autora. Pero a esta disposición convencional se adicionaron recursos, tales como: versión móvil, acceso a redes sociales, aumentar, disminuir e imprimir el texto y, por supuesto, enviar un mensaje.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

Asimismo, habilitó dispositivos de “participación e interacción” donde se invito al lector a comentar y relacionarse con los otros lectores siempre y cuando se registrara y cumpliera con normas de uso en cuanto a respeto, tolerancia y lenguaje. Participación que pasa por el tamiz de los periodistas-editores de la sección y donde el diario se reserva el derecho de publicación y se sustrae a las opiniones de quienes publican comentarios.

De acuerdo con estas posibilidades el estudio evidenció que las columnas de opinión publicadas durante la etapa pre-electoral del Congreso de la República no pasan de 50 valoraciones en promedio, a excepción de los artículos de la española Elbacé Restrepo y del escritor y cronista Juan José Hoyos. Valoraciones que llegan a 4,4 en una escala de 5 puntos para todos los escritos.

En relación con las valoraciones y los comentarios son incipientes en número, puesto que no pasan de un promedio de 5 intervenciones por columna de opinión. En ellos se advierte un lector que participa con cierta asiduidad, debido al nivel de confianza con el autor y los otros participantes, además por las marcas discursivas que desglosa en los comentarios. Los modelos mentales se comparten entre columnistas y lectores, tanto así que no hay debate sobre el tema, más allá de una publicación divergente y sin argumento. Además, por un comentario en especial, se advierte que existen censuras de parte del medio sobre los mensajes disonantes.

Bibliografía

Leal Ladrón de Guevara, A. (2009). *Introducción al discurso pedagógico. Horizontes Educativos*, 14(1), 51-63.

Peschard, Jacqueline. (2001). *La cultura política democrática*. México: Instituto Federal Electoral.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

Van Dijk (2006). *Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones*.
Revista Signos, 39(60), 49-74.

Van Dijk, T. (2008). *El discurso como estructura y proceso: introducción
multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Van Dijk, T. (2010). *Discurso, conocimiento, poder y política*. *Revista de Investigación
Lingüística*, 13, 167-215.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar
Tel.: +54 351 4334160 int. 103.
Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.